

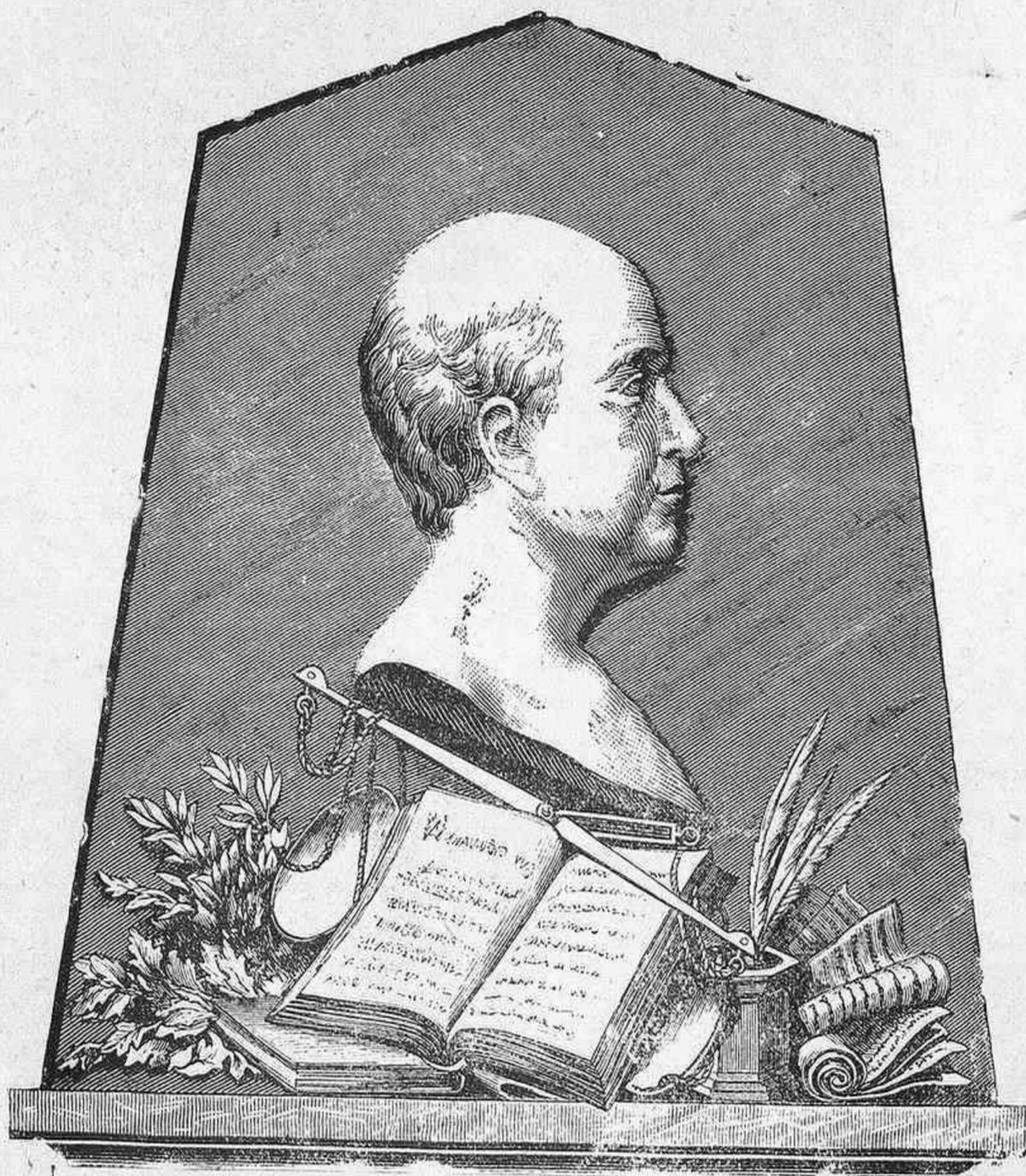


✦ SUMARIO ✦

TEXTO.—Gaspar Melchor de Jovellanos.—Descripción de las fiestas con que celebró Gijón el nombramiento de Jovellanos para Ministro de Gracia y Justicia (Poesía en bable, por su hermana Josefa).—El insigne novelista D. José María Pereda, *Bernardo de la Pedraja*.—Atrás la enseñanza laica, *Atilio Dell' Oro Maini*.—A un huérfano (Poesía), *S. S.*—La primera comunión á los cinco años.—La obra de la Santa Infancia, *Alberto*.—Colegio de Gijón: Las vacaciones, *Fernando Fernández*, y, El nuevo curso, *Amador Soto*.—Colegio de Orduña: Desde vacaciones, *S. de D. Ugarte*.—La barba más larga que se ha conocido.—La peste en la India, *Favier*.—El domingo no empobrece.—Apostolado de la Oración.

GRABADOS.—Gijón: Estatua de Jovellanos. Calle y Teatro de Jovellanos é Instituto que lleva su nombre.—Santander: Monumento erigido en honor de Pereda: Colegio de Ntra. Sra. de la Antigua, Orduña: Bachilleres Congregantes.—La Resurrección de Lázaro (Cuadro de Rubens en la Galería de Potsdam).—Colegio de Gijón: Alumnos congregantes en el curso de 1910 á 1911.—Recuerdo de legítimos y puros goces disfrutados en la noble y sana diversión de la caza.—La barba más larga que se ha conocido (dos grabados).

LÁPIDA SEPULCRAL DE JOVELLANOS



†

D. O. M.

AQUÍ YACE EL EXCMO. SEÑOR D. GASPARD MELCHOR DE JOVELLANOS,
MAGISTRADO, MINISTRO. PADRE DE LA PATRIA,
NO MENOS RESPETABLE POR SUS VIRTUDES QUE ADMIRABLE POR SUS TALENTOS:
URBANO, RECTO, ÍNTEGRO, CELOSO PROMOVEDOR DE LA CULTURA
Y DE TODO ADELANTAMIENTO EN SU PAÍS:
LITERATO, ORADOR, POETA, JURISCONSULTO, FILÓSOFO, ECONOMISTA:
DISTINGUIDO EN TODOS GÉNEROS, EN MUCHOS EMINENTE:
HONRA PRINCIPAL DE ESPAÑA MIENTRAS VIVIÓ,
Y ETERNA GLORIA DE SU PROVINCIA Y DE SU FAMILIA.
QUE CONSAGRA Á SU ESCLARECIDA MEMORIA
ESTE HUMILDE MONUMENTO.

R. I. P. A.

Nació en Gijón en 1744.

Murió en el puerto de Vega en 1811.

Los restos mortales de Jovellanos fueron trasladados desde Puerto de Vega al Cementerio de Gijón en 1814; y en 1842 se colocaron en la iglesia parroquial de San Pedro, en el muro lateral de la Epístola, cerca de la puerta de la sacristía.

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VIII

Gijón, Noviembre de 1911

Núm. 91

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

Gaspar Melchor de Jovellanos

PARA conmemorar el primer centenario de la muerte de este esclarecido asturiano que nacido en Gijón el 5 de Enero de 1744, falleció en Puerto de Vega el 27 de Noviembre de 1811, nada nos ha parecido tan conforme á la índole de nuestra revista, como insertar en ella el juicio que le dedica el P. Ra-

món Ruiz Amado, S. J., en su reciente obra *Historia de la Educación y de la Pedagogía* (I).

«Este magistrado, literato y hombre político, ni fué pedagogo en la estricta acepción del vocablo, ni perteneció al número de los revolucionarios de la educación pública que en su época surgieron en casi todas partes. Jovellanos había alcanzado todavía una mediana formación humanística; pero en medio del general decaimiento en que yacían en su tiempo aquellos estudios, y de la boga que alcanzaban los progresos científicos, se inclinó, naturalmente, del lado de la instrucción realista, participando del desvío hacia las lenguas clásicas, que han inspirado á tantos otros los absurdos procedimientos empleados en su enseñanza.

Entre sus variados escritos, merecen particular mención, el que compuso, hallándose preso en el Castillo de Bellver (Mallorca) con el título de *Memoria sobre educación pública*, ó sea Tratado teórico-práctico de Enseñanza con aplicación á las escuelas y colegios de niños; el *Reglamento literario é institucional*, extendido para llevar á efecto el Plan de estudios del Colegio imperial de Calatrava en la ciudad de Salamanca; el *Curso de Humanidades Castellanas*, y las *Bases* para la formación de un Plan general de Instrucción pública, las cuales redactó como individuo de la Junta Central, y en las que redujo á forma práctica las



GIJÓN.—Estatua de Jovellanos, escultura de Fuxá, inaugurada el 6 de Agosto de 1891.

mismas ideas que expresa en el primero de los mencionados escritos. De suerte que para hacerse cargo de las ideas pedagógicas y didácticas de Jovellanos, casi basta analizar la *Memoria*.

Después de ensalzar la instrucción pública (ó sea, *popular*), como primer origen de la prosperidad social, manifiesta sus preferencias por la educación *doméstica*; por lo cual los *internados* (seminarios) sólo le parecen útiles como medio supletorio, para los casos en que la educación doméstica no es posible.

«El hombre es el único ser educable, porque es la única criatura *instruible*; y constando de alma y cuerpo y facultades físicas é intelectuales, su perfeccionamiento habrá de consistir en el desenvolvimiento de dichas facultades. La *crianza* física ha de confiarse á la familia.» En las *bases* mencionadas, añade, que ha de haber una *educación física pública*, que consista, para la primera edad, en juegos convenientes, y para los jóvenes crecidos, en ejercicios que los preparen para la milicia, y unos y otros deberían estimularse con públicos certámenes (á la manera que se hacía en Grecia), sin olvidar los ejercicios de tiro tan usados en Suiza.

El hombre debe conocer la Naturaleza, á sí mismo, y á Dios, su Autor: Dios, el hombre y la Naturaleza han de ser los objetos de todo su estudio; pero los estudios se dividen en dos principales ramas ó grupos: *disciplinas metódicas* y estudios *instructivos*. Las primeras nos *dan medios* para adquirir la verdad; los segundos nos conducen mediante el uso de aquellos mismos medios, al conocimiento de las verdades particulares (Disciplinas formales y materiales).

Las ciencias *metódicas* puédesse decir que son unos métodos para *analizar nuestros pensamientos*, y se reducen al *arte de pensar* acerca de las cosas que percibimos con los sentidos ó deducimos por la reflexión. Y como todo pensamiento se formula en *palabras*, y el arte de pensar coincide con el arte de hablar, las disciplinas metódicas se reducen al estudio de las varias formas de lenguaje: *Gramatical* (que comprende la Gramática é idiomas, la Retórica y la Lógica), *Numérico* (Aritmética) y *Geométrico* (Estudio de la extensión).

En cuanto al estudio gramatical, Jovellanos se pronuncia contra el método antiguo de comenzar por el Latín. Se ha de comenzar por la lengua nativa; pero á su gramática ha de preceder la *Gramática general*, que abre la puerta á la inteligencia de todas las lenguas. Cono-

cida la gramática general y, por medio de ella la castellana, se presenta la elección entre los idiomas extranjeros. Las lenguas clásicas tienen grandes ventajas y son indispensables para el teólogo, el canonista y abogado, y para las personas de cultura superior. Pero los que se han dedicado á estudios profesionales (ingenieros, militares, etc.), hallarán más ventajas en estudiar el francés y el inglés. Asimismo aconseja el estudio de las *lenguas vulgares*, y como se dirige á mallorquines, señala el estudio del mallorquín.

La Retórica y la Poesía se han de estudiar también en castellano, para conocer los recursos y elegancia de nuestra lengua, ilustrada ya por tan grandes escritores.

Pero lo más original de la Didáctica de Jovellanos es su confusión de *Lógica* ó Ideología, con la Filosofía racional. Las formas del discurso se han aprendido ya en la Gramática general, junto con las formas de expresión del pensamiento. La Lógica ha de comunicar *nociones generales*.

Acerca del lenguaje *numérico*, dice con más brevedad, ser necesario el estudio de la Aritmética, no sólo mecánico, sino razonado. Asimismo quiere se incluya en la enseñanza el *dibujo*, «cuya grande utilidad, así para las ciencias como para las artes, está generalmente reconocida». En cambio se extiende largamente sobre el estudio de la *Ética*, é insiste en el de la *Religión*, que desea se enseñe los *domingos* á grandes y chicos, como verdadero fundamento de la *moral*. En esta enseñanza se han de distinguir *cinco grados*: Catecismo común, Catecismo histórico (Fleury), el Símbolo de la fe (Granada, á ser posible, refundido,) Historia del Antiguo y Nuevo Testamento, y lectura de la santa Biblia, precedida de explicaciones convenientes, para hacerla inteligible.

Jovellanos da grande importancia al *método*, por el cual «alcanza un joven en pocos años, todas las verdades descubiertas por los sabios en los siglos pasados. La perfección del método solo puede consistir en la perfección del lenguaje científico y en el enlace del mayor número posible de ideas en una serie». Cuán atrasado estuviera, no obstante, en materia de métodos, este contemporáneo de Pestalozzi, se ve en que piensa haberse de comenzar por las nociones más *abstractas* y generales.

Desea que los libros escolares tengan *fondo moral* é instructivo, para que, al paso que se aprendan las disciplinas metódicas, se adquieran también los conocimientos que se han

de grabar en lo más hondo del alma. Por esta razón recomienda la obrita publicada por don Tomás Iriarte que contiene unos elementos de Moral, Geografía é Historia de España, y el tratado de las obligaciones del Sr. Escoiquiz.

Jovellanos defiende la *generalidad de la instrucción*: «Si deseais, dice, el bien de vuestra patria, abrid á todos sus hijos el derecho de instruirse, multiplicad las escuelas de primeras letras; no haya pueblo, no haya rincón donde los niños, de cualquier clase y condición que sean, carezcan de este beneficio.»

Asímismo propuso que la instrucción primaria fuese *gratuita*. En las *bases*, dice que se determine,—«si convendrá que toda la enseñanza conveniente á la generalidad de los ciudadanos, ya para su primera educación, ya

para determinadas profesiones, desconociendo su general eficacia educativa. Por muy patriótico que fuese su espíritu, su inteligencia se hallaba asediada por los influjos franceses, y en medio del decaimiento general de los estudios en nuestra patria, dirigía sus ojos á la brillante cultura ultrapirenaica, sin acertar á reanudar nuestras gloriosas tradiciones.

Desea se traduzcan las gramáticas generales de Dumarsais, Gibelin, Condillac; que se pongan en castellano los textos latinos usados hasta entonces en la enseñanza; y con todo invoca la autoridad de Mariana, Herrera, León y Granada, sin echar de ver que ellos sostuvieron doctrinas opuestas á las que él propone.

En una palabra, Jovellanos inicia la serie de los *liberales doctrinarios* que, con un pié en



GIJÓN,—Calle de Jovellanos; en primer término el teatro y á continuación el Instituto que llevan su nombre. Fué fundador del Instituto cuya primera piedra colocó el 12 de Noviembre de 1797.

para el estudio de las ciencias especulativas y prácticas, *sea enteramente gratuita*»; lo cual, aunque lo pone en forma de interrogación, expresa indudablemente su manera de sentir (según se ve leyendo todas aquellas interrogaciones, que espresan respuesta afirmativa)

Resumiendo, pues, vemos que Jovellanos estaba dominado por las ideas que reinaban en Francia é Inglaterra, en su época, sobre la instrucción pública y educación intelectual. No quiere se abandonen los estudios clásicos. *Blasfemia literaria* llama á semejante proposición; pero los limita á *traducir*, y los reserva

España y otro en Francia, con deseos de religiosidad y moralidad y pensamientos de la Enciclopedia y el Regalismo jansenista, (como texto único de Derecho canónico señala á Van Espen), se han separado de nuestras antiguas tradiciones nacionales, sin acabarnos de enderezar por los derroteros de las naciones que admiraban, ni darse cuenta de las causas que producían en ellas esa misma cultura deslumbrante que les robaba el alma.

No obstante, Jovellanos es todavía superior á la mayor parte de los políticos que después de él se han ocupado en España en la

organización de la Enseñanza pública; y por eso es digno de ser mencionado con algún detenimiento en la Historia de nuestra Pedagogía.»

DESCRIPCION DE LAS FIESTAS

con que celebró Gijón el nombramiento de Jovellanos para el Ministerio de Gracia y Justicia. (1)

Poesía en bable compuesta por su hermana Josefa Jovellanos, que, siendo viuda, profesó en el convento de Recoletas Agustinas de Gijón el año 1794 y murió en 1807.

Bálate la Madalena
lo que tardisti, Pericu:
cuantu ha que t' esté aguardando
plasmau y despavoriu,
para contate mil coses
que magar estoi ñaciu,
ñin ví, ñin cuidara ver
de güeyos nin por escritu.
Saberás que l' utru dia
desapues de escureciu,
entamé dir á Xixon
con mió compare Toribu.
Llegamos á la portona
que tien tres apartadixos
y un home con una espada
para matar los xudíos,
cuando tantes de les lluces
veyures y argamandixos
allumbraben les ventanes,
que quitaben á un el xuiciu.
Fui pel contra cay alantre
per ende están los ñavíos,
fasta cae del Marqués:
mas equí (Xesus benditu)
nin toes les cofradíes
del Carmen y San Franciscu,
q' hai en aquesti conceyu,
tienen tantos de los cirios,
como allí empicorotiaos
rellumbraben el sentiu.
Pónxime cabo el cruceru
cuidatible y pensativu,
sin saber qué diaños yera
tantu estruendu y tantu ruidu
de voces y de campanes,
de escopetes y de tiros.
Cuidaba pal mió capote,

¿si ganarín los ñavíos
la ciodá d' Ingalaterra?
Malaman, non mió queriu,
que ñosotros ñon pasamos,
sin barcu ó puente los rios,
y el inglés anda pel agua
lo propio que los coríos.
¿Si quiciás habría algún Santu
que fos en Xixon naci
y agora lu cocinaron?
que tenía' mió güelu un llibru,
que rezaba de les fiestes
q' al gloriosu San Isidru
y fixeron en Madril,
con tantos de paraxismos,
de tiros y de campanes,
llumbreres y berveriscos.
Mas, ñon, dixi yo; mal hora,
q' agora n' aqúisti siglu
dengun s' atreve á ser Santu
por non ser aborrecíu,
y si algun pretende selo,
de vergüenza está escondiu.
Mas al cabu y á la postre
fué ñuestro señor servíu,
que vieno D. Pedro Cean
(que yéramos conocíos,) porque díxome una misa
cuando perdí el xatu pintu,
y al puntu topé con illi
mal apenes que la dixo.
Fui á sentame caquel
y díxii ¿á mió amigu,
pe l' alma de la to madre
me diga, que baratixu
desgobrnó isti llugar
que tou está entrometiu?
Respondióme un llatinazu
que dempues de bien cocíu,
pienso que quixo dicir,
«Tu solu yes pelegriu.»
Q' anque yo ñon sé estudiar,
pel filu saco el xuvillu.
¿Non sabes Xuan que fexeron
á aquel Señor tan llocidu,
tan falatible y derechu,
tan plantau y bien coidu,
que lu llamen Don Gaspar,
hermanu de Don Franciscu?
Fixéronlu Baxador
d' un llugar mui escondiu
cuatro llegües más abaxu
del Pulgatoriu y del Llimbu.
¿A quién hom? ¿Aquel Señor
tan facedor de caminos
que por toes partes pasen
un carru y dos armentíos?

(1) Jovellanos fué Ministro desde el 13 de Noviembre de 1797 hasta el 15 de Agosto de 1798. Poco antes había sido nombrado Embajador en Rusia, cargo que no llegó á desempeñar.

El propiu ye; vaya, vaya,
fexeron bon revoltixu.

Meyor fora á la embaxada
un d' aquellos rellambíos
q' entámen facer figura,
y d' ayer acá son ricos;
y esti Señor que se fora
á tenellu el Rey consigu,
fiendo obispos y rexentes
y otros munchos amasixos,
pa que se acaben les guerres
que lu tienen consumíu.

Viendu el cuentu mal parau
escapéme espavoríu.

Utru dia pe la tarde
y ñon bien escurecíu,
tornen facer espavientos
con campanes y con roidu,
y á bálamos va la xente
diciendo todos á gritos:

viva el Señor Xovellanos
que lu fexo el Rey Menistru.

Los rexidores, el xuez,
con música y regocixu,
lleváronlu pa la iglesia,
y cantaren en soniu
los cures munches canciones,
y pónxeren descubríu
con ñon sé qué tantes lluces
el Sacramentu divinuu.

Alabáa sea so gracia
que tantes coses bendixo,
enriba d' esti Señor:

Dios por todú sea benditu;
y déxei fer tanta dura
en esti cargu y oficiu,
que llos que ñacieren hoy,
cuando muerran, quede vivo.

Ahora á Dios; vo pa casa
que de sueño estó rendidu.



EL INSIGNE NOVELISTA DON JOSÉ MARÍA PEREDA

Así como el arroyuelo que nace en las montañas recogiendo las aguas que encuentra á su paso, llega á convertirse en caudaloso río, haciendo que su nombre figure entre los de primer orden, así Pereda, de humildes principios, recopilando en sus inmortales obras las costumbres de su raza y los paisajes de sus montañas y valles, de los pueblos y aldeas de su patria chica, Santander, se engrandeció hasta ser colocado entre los primeros novelistas de su tiempo.

Y ya que Pereda alcanzó tan hermoso puesto, no quisiera yo con la siguiente biografía, disminuir ni siquiera un ápice de la gloria que tan merecidamente le tributa la crítica.

* * *

Nació Pereda en Polanco el 6 de Febrero de 1833, y en este pueblo y en Requejada, pasó alegremente los días de su niñez. Recibió de sus padres esmerada educación religiosa y pasaba grandes ratos meditando el Kempis, ó leyendo libros de Santa Teresa, San Agustín ó Fray Luis de Granada; allí aprendió quizás aquella gran resignación en las adversidades que en sus últimos años le movían á exclamar: «el Señor me lo dió, el Señor me lo quitó», cuando deshecho su corazón por imprevista desgracia comenzó á subir «la agria pendiente de su

calvario, bajo la pesada cruz con que plugo á Dios cargarle durante sus último y trabajados años».

La primera enseñanza la empezó en su pueblo, y una vez trasladada su familia á Santander, la completó en la escuela Rojí, y la segunda la cursó en el Instituto Cántabro, donde continuó sus estudios de Humanidades. Hablaba el francés, traducía el inglés y dominaba la literatura española del siglo de oro. Su gran amor literario se cifró siempre en el Quijote que leyó muchísimas veces. Los autores modernos de su preferencia fueron Moratín, Manzoni, Dicken y Daudet y entre los poetas el Duque de Rivas, Zorrilla, Verdaguer y Bretón.

En 1858 estando en la redacción de «La Abeja Montañesa» reunido con amigos y condiscípulos suyos, que le dieron á conocer el inmenso valor de sus facultades artísticas, se decidió en la noche del 24 de Agosto á entregar por primera vez á la imprenta el artículo «Ya escampa.» Después de dado á la luz pública este artículo, continuó escribiendo otros varios pero firmándolos con una P. y Paredes, hasta que poco antes de publicar su primer libro firmó con su nombre.

Desde 1860 á 1863, Pereda se ensayó en la dramática, con la comedia «Tanto tienes, tanto vales,» el cuadro de costumbres cómico lírico «¡Palos en seco!» y las zarzuelas. «Mundo, amor y vanidad» y «Terrones y pergaminos.»

En 1864 se publicaron las «Escenas Montañesas» con un singularísimo prólogo de Trueba, que hizo más daño que favor al libro, pues todo aquello que decía de su *pesimismo* y del «mal gusto de pasar de largo por delante de lo mucho bueno que hay en la Montaña» y «detenerse á fotografiar lo malo», tuvo que producir deplorables efectos; pero, á pesar de

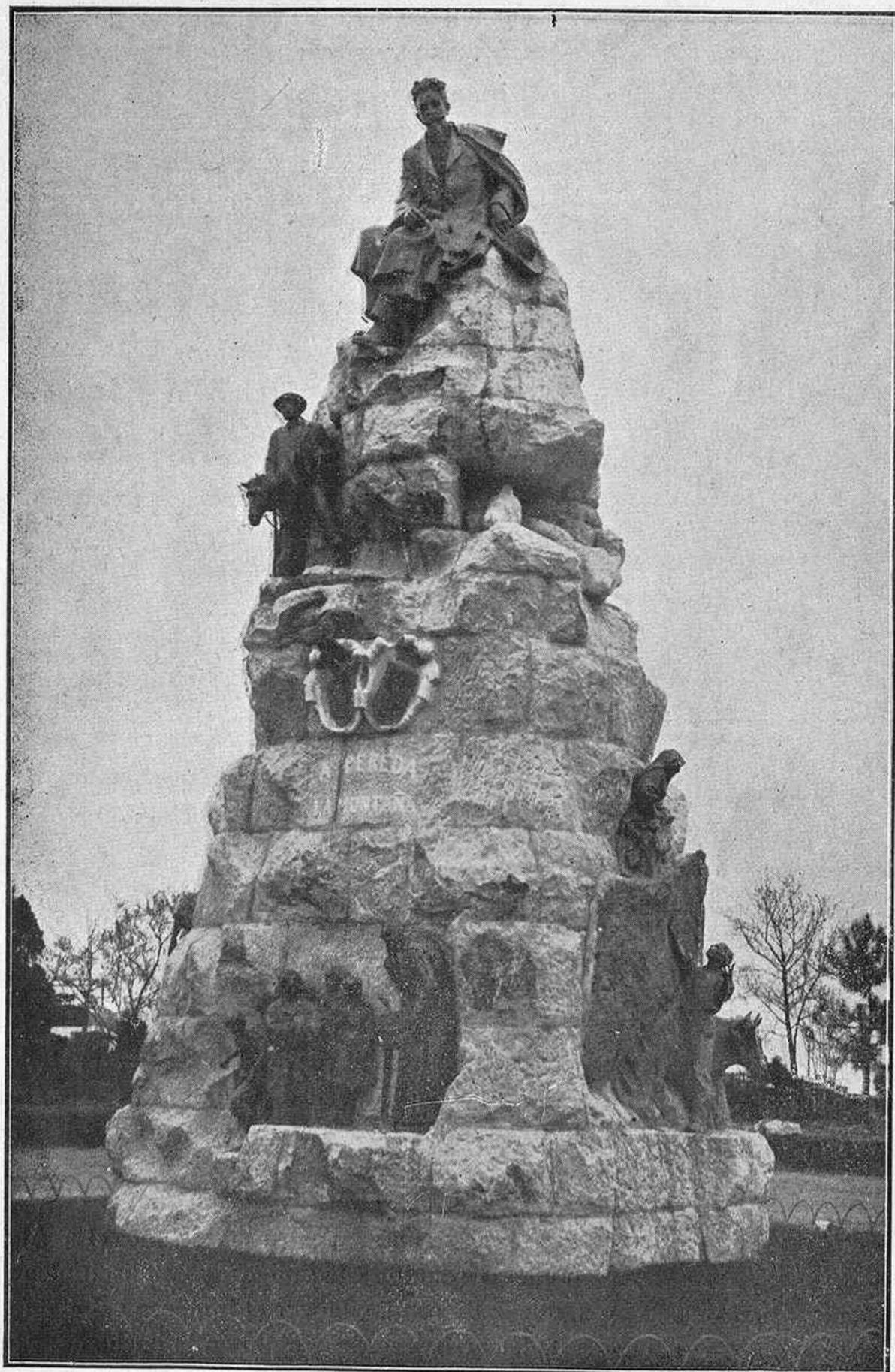
á saludarle como autor de dicho libro, pero particularmente le agradó un artículo que escribió Galdós en *El Debate* desagraviando á la verdad y á las letras de muchas de las ligerezas de Trueba.

A fines de 1872, Pereda se declaró á sí mismo jubilado; pero Menéndez Pelayo consiguió convencerle de que debía empuñar de nuevo la pluma. En

aquellos tiempos hubo una reacción tan grande en favor de las «Escenas», que el mismo pueblo en masa reclamaba nuevas obras de Pereda, por lo cual publicó los «Bocetos al temple», y animado por la satisfactoria acogida que tuvo en toda clase de lectores, y más, por la magnífica y valentísima crítica de Menéndez Pelayo que aprovechó la ocasión para vengarle y vengar á la Montaña de los candores de Trueba, se entregó por completo á las letras. En 1877 dió á conocer los «Tipos trashumantes», que le valieron un ruidoso aplauso del público. Pereda entró desde entonces de lleno en el campo de la novela con «El buey suelto», «De tal palo tal astilla», «Don Gonzalo González de la Gonzalera», «Esbozos y rasguños» y «El sabor de la tierra».

Algunos se empeñaron en decir que Pereda era más pintor que novelista, y si gran pintor era, algo así como el Velázquez de la pluma, también era novelista, y para probarlo, escribió «Pedro Sánchez» y «Sotileza», que le colocaron á la cabeza de los escritores españoles. La crítica entera se deshizo en alabanzas; el público en general, sin distinción de castas ni colores, hizo coro entusiasta á la prensa, agotando rápidamente las primeras ediciones de ambas obras; San-

tander unánime se conmovió en masa, sobre todo cuando el triunfo estupendo de la monumental historia de la simpática callealtera, convertida desde luego en heroína viva y popular, cuyas hermosuras no sabía cómo festejar lo bastante con suscripciones populares, y, en fin, en todas partes, de todos modos y por toda clase de demostraciones se pa-



SANTANDER. — Monumento erigido en honor de Pereda.
Obra del escultor Coullant Valera.

esto, Pereda recibió á los pocos días felicitaciones de Hartzembusch, Mesonero Romanos y Antonio Flores.

Siendo diputado escribió los «Tipos y Paisajes», segunda serie de las «Escenas Montañesas», y le impresionó mucho, según él mismo decía, que una tarde se le acercara en el Congreso, Núñez de Arce

tentizó lo más ostensiblemente, que Pereda había ganado ya inmortalidad, pasando de la categoría de indiscutible.

En 1888 publicó «La Montálvez,» que disgustó á muchos hipócritas, siendo preciso que se publicara en la prensa una carta del P. Coloma ensalzadora de su «moralidad más ejemplar que un sermón». En los años sucesivos, publicó «La Puchera», «Al primer vuelo,» y «Nubes de estío».

A fines de Agosto de 1893 se le perturbaron las facultades mentales á su hijo don Juan Manuel, y en la mañana del 2 de Septiembre, puso fin á su vida con absoluta irresponsabilidad de lo que hacía. Esta desgracia detuvo la labor de «Peñas Arriba», la cual sólo continuó á fuerza de súplicas, de empeños y hasta de mandatos médicos. Refugióse Pereda en el arte, y el arte le libró con vida de aquella pesada cruz capaz de desanimar para siempre á quien no tuviera la fe tan arraigada como la tenía Pereda; y si tanto le conmovió el gran éxito de «Peñas Arriba», del que se vendieron seis mil ejemplares en veintidós días, fué por el recuerdo de su hijo, porque como él decía, herido en lo más vivo de sus entrañas, todo aquí abajo era vanidad de vanidades.

«Pachín González», que publicó poco después, obtuvo también un gran éxito, pues en él acertó á condensar para siempre el espanto, el martirio, la ansiedad horrorosa de todo un pueblo.

En 1897 ingresó en la Real Academia Española, aconteciendo, como caso extraordinario, que el director Conde de Cheste, se creyera obligado á felicitarle en un breve discurso. El Arzobispo Cos le impuso la medalla y el discurso de contestación fué de Pérez Galdós.

Con esta fecha terminó la vida pública de Pereda, pues en adelante cuando cogía la pluma era únicamente para escribir cartas ó corregir pruebas.

En 1903 fué condecorado con la gran cruz de

Alfonso XII cuyas insignias se le regalaron por suscripción pública, y el día 1.º de Marzo de 1904 murió en Santander, siendo trasladados sus restos al panteón que tiene la familia en Polanco.

La Montaña, para perpetuar su memoria le ha levantado una estatua «por donde trepan *peñas arriba* los hijos predilectos de la imaginación de Pereda.»



Pero no quiero terminar este artículo sin antes poner el epigráfico juicio del discurso que Menéndez Pelayo leyó el 26 de Abril de 1906 en el Teatro español; porque parece la voz decisiva de la posteridad, pues Pereda es «el maestro de la novela de costumbres, el cristiano ingenio que tanto bien hizo á las almas deleitándolas honestamente, el prototipo del realismo sano y vigoroso, el mejor paisajista de nuestra literatura antigua y moderna, el

que dió voz inmortal al genio, hasta entonces silencioso de los montes cántabros, y al mar que ruge tremendo á sus plantas, el revelador de tantas armonías ignotas de la naturaleza, de tantos aspectos de la vida desdeñados por familiares y humildes, el genial prosista que ennobleció el habla popular de su tierra, engarzándola en el áureo hilo de nuestra prosa clásica.»

Bernardo de la Pedraja,

Alumno externo del Colegio de Orduña.

Atrás la enseñanza laica

UNA espada de dos filos atraviesa el corazón de la sociedad y mata en él los sentimientos nobles y elevados; densas nubes corriendo con sin igual velocidad, van obscureciendo el refulgente sol que nos iluminaba, van cubriendo el límpido cielo que nos cobijaba; y de ellas ha de partir el rayo temible de la Justicia Divina que caerá sobre la pobre humanidad.

Me refiero á la escuela laica que va extendiendo sus minas á través del mundo, y no tardarán en estallar, produciendo los destrozos de que serán víctimas los hombres; á la escuela laica instituida contra lo que hay de más grande, puro y elevado en la tierra. Dirigid sino vuestras miradas sobre la pobre Francia y veréis que ha ahogado en ella el último vestigio de la libertad.

¡Miles de niños expulsados de las escuelas y de los asilos creados por la abnegación y la caridad de los religiosos y religiosas! ¡El inviolable derecho de los padres, para dar á sus hijos una educación sana; la libertad de conciencia, la libertad de asociación, la libertad de enseñanza, los derechos sociales y políticos de un pueblo, aniquilados hasta en sus últimos detalles y amontonados en dolorosas ruinas!

Y más aún; perseguida y martirizada la religión verdadera, la religión que ha dado siglos de gloria á la Francia. ¡Qué monstruosidad, Dios mío, digna de los más odiosos tiranos!

Recuerda lector, los sucesos de que fué escenario Barcelona, y que conmovieron al mun-

do haciendo brotar la indignación; allí donde el fuego del anarquismo devoró templos y palacios, mientras que la sangre de inocentes clamaba justicia; y esa turba que ahullaba exterminio y muerte ¿dónde fué educada?

La mayor parte en la escuela laica, con los principios de la masonería; esa conjuración perversa que se extiende por la tierra para destruir la sociedad, atropellar las afecciones más tiernas de la familia y saquear la propiedad cristiana, en aras de la avaricia, de la ambición, del odio, de los herejes y judíos.

¿Y qué nos prueban estas maldades?

Que la enseñanza laica es la escuela de la inmoralidad, de la corrupción y del anarquismo.

Católicos valientes; será obra meritoria y gloriosa que con energía y acierto desenmascaremos é impugnemos esa odiosísima secta; es preciso combatir todas sus maldades y mostrar al mundo su abominable perversidad hasta destrozarla, hasta reducirla á polvo.

Padres y madres: si amáis á vuestros hijos, si no los aborrecéis y queréis hacerlos felices y que sean vuestro consuelo, no los mandéis á la escuela laica.

Gobiernos, pensad bien en la grave misión que sobre vosotros pesa; gobernar no es corromper; elaborad leyes sabias y justas, que defiendan los derechos de Dios y atiendan á las necesidades del pueblo que gobernáis.

Patria amada: mientras tengas en tu seno hombres valientes que te amen y te defiendan, nunca jamás mano sacrílega nos quitará nuestras santas tradiciones ni envenenarán nuestras leyes y costumbres; y nuestra magnificencia de hoy, nunca se convertirá en espantosa decadencia mientras esté cobijada bajo la sagrada enseña de la Cruz, que por veinte siglos viene presidiendo los destinos de la Humanidad.

Atilio Dell' Oro Maini

Alumno congregante del Colegio del Salvador de Buenos Aires.



Á UN HUÉRFANO

Se fué ya tu madre amada,
Pobre huérfano querido;
Quedó sin madre tu nido
Sóla y triste tu morada.

Llora, sí, querido niño,
Justo y santo es tu llorar,
Nadie te ha sabido amar
Con su maternal cariño.

¿Te acuerdas cómo te amaba?
Sin tí vivir no podía,
Su cariño noche y día
Sólo en tí se concentraba.

Entre caricias y besos
Hijos de tierna emoción,
Dejaba en tu corazón
Santos principios impresos.

¿Quién templará tu dolor,
Pobre huérfanaavecilla?
¡Si ya para tí no brilla
La luz del materno amor!

Cuando vayas congojoso
A reposar en tu lecho,
Nadie estrechará tu pecho,
Ni velará tu reposo.

No habrá quien signe tu frente
Con la señal del cristiano
Y al contacto de su mano
Al cielo eleve tu mente.

Y del sueño al despertar
No encontrarás á tu lado
Quien tenga el santo cuidado
De acompañarte á rezar.

¿Quién será el que con dulzura
De los peligros te aparte?
¿Y quién te enseñará el arte
De conservar tu alma pura?

En horas de angustia llenas,
¿Quién tu llanto enjugará?
¿Quién tus pasos guiará
En tus juegos y en tus penas?

Templar tu dolor profundo
Sólo una madre pudiera;
Yo tu madre ser quisiera,
Pero..... no mires al mundo.

Alza al cielo tu mirada
Y volverá tu alegría
Al encontrar en María
Una Madre Inmaculada.

S. S.

Congregante Mariano

La primera comunión á los cinco años

Una comunidad religiosa de Roma tiene á su cargo un centenar de niñas salvadas del desastre de Messina. El Padre Santo tiene mucho interés por estas pobres niñas sin familia, y de vez en cuando las hace ir al Vaticano.

Cada año reciben algunas de ellas la primera comunión, y al día siguiente las nuevas comulgantes se presentan al Soberano Pontífice con sus compañeras más jovencitas que ellas.

Hace poco las huerfanitas disfrutaban del favor de una audiencia pontificia, cuando he aquí que Pío X sintió de repente que le tiraban de la manga. La vez primera no dijo nada; mas al sentir por segunda vez lo mismo, el Papa interrumpió su conversación y preguntó:

—¿Quién es el que me tira?

Al punto se oyó una voz argentina que dijo:

—Soy yo!

Todas las miradas se fijaron en una pequeña de cinco años. Iban las Religiosas á reprenderla, pero el Papa, haciéndola venir cerca de él, se puso á preguntarle:

—¡Ay, pobrecita! ¿qué quieres de mí?

—Tengo cinco años. Quisiera hacer mi primera comunión y las Religiosas no quieren!

—Pero tú no sabrás, quizá lo bastante el catecismo, dijo el Papa sonriendo.

—Perdonadme, Santísimo Padre: tened la bondad de preguntarme y os responderé.

El Soberano Pontífice, condescendiendo con el deseo de la niña, la examinó sobre varias preguntas de la doctrina cristiana, y obtuvo á todas respuesta satisfactoria. Maravillado Pío X, dijo á las Religiosas:

—Hermanas mías, os ruego que desde mañana acompañéis á esta niña á la Sagrada mesa.

Apenas fueron pronunciadas estas palabras, la huerfanita saltando de gozo se arrojó á los piés del Papa para expresarle su reconocimiento.



La obra de la Santa Infancia

La suerte de los niños en China

ENTRESACAMOS los datos de una carta del P. Crabbe, misionero en la Mongolia Occidental.

«No son los mongoles, dice el citado Padre, cul-

Además, que la Mongolia Occidental es desde hace mucho tiempo casi por completo china.

Los chinos de este país viven por lo general en una pobreza extrema. El terrible invierno de las mesetas de Mongolia, con sus frigidísimos vientos, reina durante seis meses del año. Para estas desgraciadas familias, el nacimiento de un niño es ciertamente una carga pesada. Nosotros damos 200 *sapeques* (menos de una peseta en nuestra moneda)



LA RESURRECCIÓN DE LAZARO (Cuadro de Rubens en la Galería de Potsdam.)

«Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en Mí, aunque hubiere muerto, vivirá; y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá para siempre.»

pables de ese crimen del infanticidio. Tienen los chinos el monopolio de ese crimen abominable y le cometen en cualquier región á la que emigren.

á quien nos traiga un niño, y así son muchos los paganos que nos dan por sí mismos sus recién nacidos considerando como una buena ganancia los *sapeques*

que les produce *esa cosa sin valor*, como llaman cínicamente á sus hijos.

Hace pocos días me encontré con un pagano vecino el cual me dijo: «Aquí te traigo un niño»; y desplegando sus vestidos, me mostró un chiquillo recién nacido envuelto en un pellejo. El buen hombre le había encontrado en un charco de agua del camino, y sin duda le hubiera dejado morir si no hubiera tenido el aliciente de ganar los *sapeques*.

La superstición unida á la miseria, es una de las causas del infanticidio. Sobre todo si el recién nacido trae algo de anormal en su cuerpo, ya temen les suceda á ellos alguna desgracia. Las niñas son las que especialmente perecen víctimas de la crueldad pagana; no así los niños, que mueren pocos.

Diríase que en este país, el infanticidio viene á ser como una institución, y en grado tan horrible que muchos en Europa se negarían á creerlo. Y sin embargo no puede ser esto más verdadero. Solo el cristianismo puede contener los estragos de este mal. Ya puede el Emperador dar decretos para atajar este crimen; él y sus mandarines pierden el tiempo. La raíz del infanticidio está en la corrupción de costumbres, en las cuales no ven aquellos cosa condenable. Consideran, y con razón los chinos, como un monstruo al hijo que desobedece ó maltrata á sus padres: un ladrón entre ellos, es objeto del menosprecio de todos, y sin embargo no habrá uno que tache de sanguinario á un padre que dé muerte á su hijo recién nacido. Sólo la religión podrá cambiar estos corazones desnaturalizados.

Es tan general el crimen de que vamos hablando, que existe ya un método, por decirlo así, clásico para deshacerse de los hijos. Se echa un poco de agua en una marmita, se sumerge en ella al niño, se pone encima otra marmita, y después de algunos instantes, el niño es ya cadáver. Después se arroja el cuerpo como pasto á los perros y animales inmundos.

Los mismos ricos se desembarazan de sus hijos, lo que demuestra la profunda degradación del corazón pagano. El invierno pasado encontraron los cristianos á un niño recién nacido á quien justamente pudieron bautizar antes de que muriese ¡¡Era el hijo del hombre más rico de la comarca!!

Y lo peor del caso es, que los chinos no experimentan vergüenza alguna por su conducta. De ordinario son los mismos padres los que nos traen á sus hijos. Toman en cambio de ellos los *sapeques* y se vuelven á sus casas, prometiendo volver luego que se les presente ocasión de hacerlo. Y por cierto que no es la compasión ni el deseo de salvar la vida del niño lo que les mueve á traer á estos al misionero: es su egoísmo. *Doscientos sapeques* vienen á ser en tiempos normales el precio de tres días de trabajo. Consideran los chinos el tiempo que les

será necesario para llegar á casa del misionero: si les parece demasiado, arrojan sencillamente el niño á un muladar. Por eso en tiempos de la siega en que se doblan sus salarios, el número de niños que traen es muy inferior al de los que traen en los demás tiempos.

¡Qué terrible espectáculo el que ofrecen los campos y carreteras cubiertos de cadáveres de niños medio devorados por los perros y aves de rapiña. ¡Y hay todavía en Europa quien pregunta que *para qué sirve la obra de la Santa Infancia?* ¡Oh si los cristianos de Europa echasen mejor de ver el bien inmenso que pueden hacer con sus limosnas!

Es desgarrador ver se pierdan todavía tantos niños. La falta de recursos nos obliga á circunscribir nuestra caridad á pequeños territorios donde tenemos nuestras Residencias. El recoger á los niños nos ocasiona muy pocos gastos; pero los que limitan nuestra acción son los que ocasiona la crianza y educación de los mismos hasta los quince años.

Por eso no podemos atender nosotros mas que á algunas aldeas diseminadas por el campo, y el corazón se horroriza de pensar los crímenes que se cometerán en las grandes ciudades, en las que la miseria es mayor y las costumbres están más corrompidas. Y en esas aldeas perdidas entre los montes y en las que todavía no ha penetrado un misionero, ¡cuántos pobres niños quedarán abandonados, cuántas almas privadas para siempre del incomparable beneficio de la Redención!

Que la *obra de la Santa Infancia* florezca más y más. El bien que ella hace, es inmenso, pues es la ayuda más poderosa de que dispone el misionero.»

Hasta aquí el P. Crabbe. Para terminar, recordemos las palabras que el bondadoso Pío X escribía por medio del Director general de la *Obra de la Santa Infancia* á los socios de la misma: «Gracias á vosotros (los asociados) se cumplirán en esos niños abandonados las palabras del profeta Isaías: Tenedreis nuevas madres que os alimentarán y os acariciarán poniéndoos sobre sus rodillas. Que la inocencia de esos niños sea el consuelo de nuestra vejez y su recuerdo temple la pena que nos causa la malicia de los hombres. Anímeos á continuar con empeño en vuestra asociación, el recuerdo de aquellas palabras de J. C. que os son tan conocidas: El que recibiere algunos de esos parvulitos en mi nombre, me recibe á mí mismo.»

Alberto,

Congregante Mariano.

Colegio de Gijón

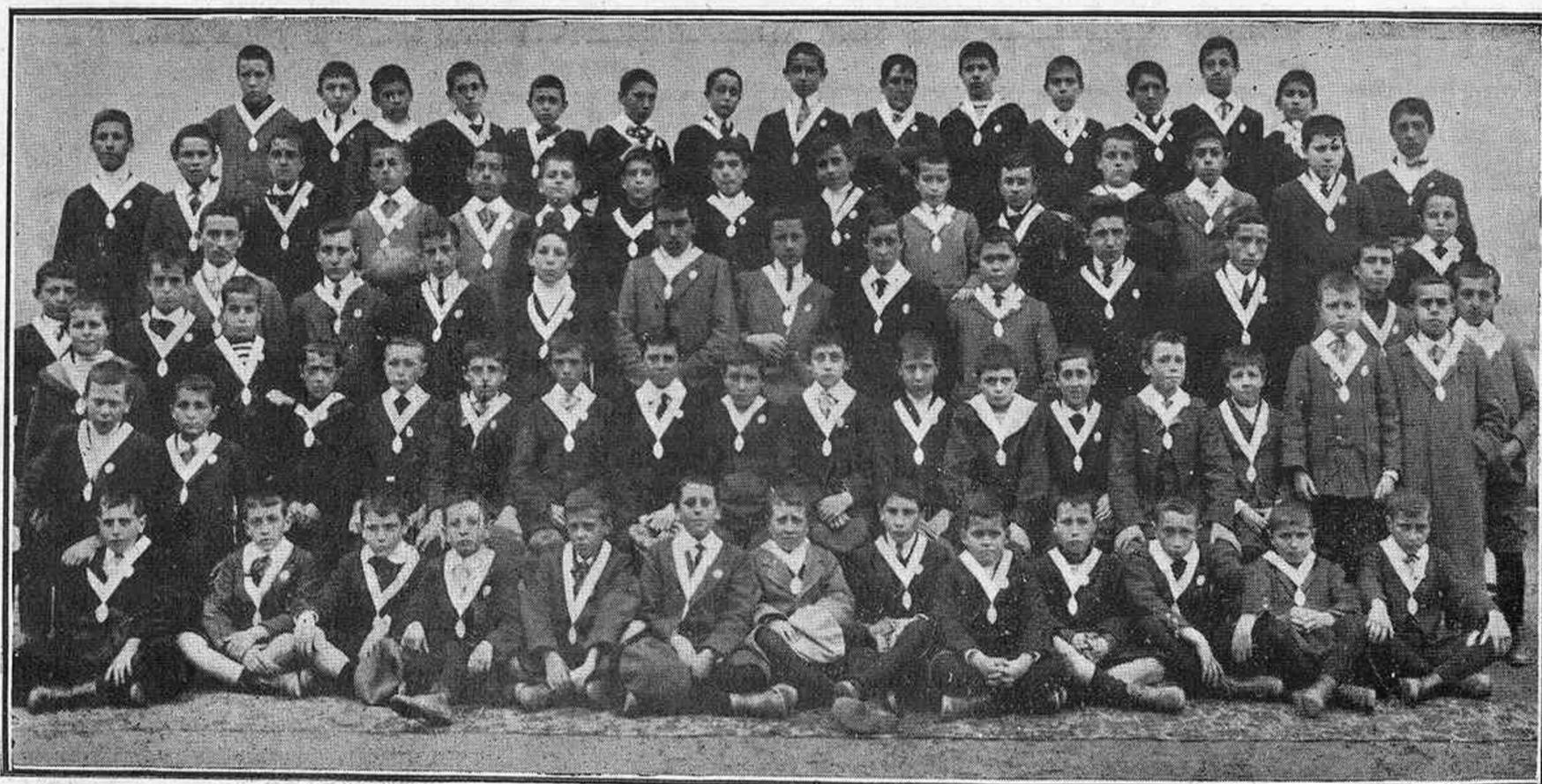
Las vacaciones.

COMENZADAS las vacaciones á principios de Junio, nos reunimos los colegiales de Gijón el 18 del mismo mes en la iglesia de San Lorenzo, para asistir á la procesión del Corazón de Jesús, organizada por el Apostolado de la Oración; y formamos en ella llevando al frente el estandarte de la Concepción.

El día 31 de Julio se celebró en el colegio la fiesta de San Ignacio de Loyola, á la que concurrieron, desde por la mañana, á la misa de Comunión, casi todos los actuales alumnos de esta villa, bastantes antiguos y muchos pescadores vascongados. Oficiaron la misa solem-

A casi todos los colegiales que residimos en Gijón durante las vacaciones, poca impresión hace la entrada en el nuevo curso. Familiarizados con el Colegio, al que acudimos á jugar cuando quiera, y todos los días festivos para oír la misa, que como acto de la Congregación Mariana se celebra á las nueve con armonium y cantos, nos vamos enterando de los cambios de profesores é inspectores, y al despedir á los que se van, empezamos á conocer y á tratar á los recién llegados, nos fijamos en las obras de restauración ó reforma que se llevan á cabo como en casa propia, y para cuando empieza el curso nada se nos hace extraño; y esto nos facilita el reanudar la vida de colegio.

El día 24 de Septiembre, último domingo de vacaciones, se hizo la rifa de los premios correspondientes á las tarjetas de asistencia á la misa repartidas los días festivos. Tal vez no los hubo para todos los gustos; pero nadie



COLEGIO DE GIJON.—Alumnos congregantes en el curso de 1910 á 1911.

ne los RR. PP. Agustinos, asistiendo el Sr. Arzobispo de Valencia; predicó con galana elocuencia el Sr. Magistral de Oviedo, y al fin de la misa cantaron los vascongados, como sólo ellos saben hacerlo, la marcha de San Ignacio, que repitieron, con otros cantos de su país, en la velada que se tuvo por la tarde en el salón de actos.

El día 15 de Agosto presenciarnos los últimos votos de los PP. Prefecto y Carbajo en la iglesia del Colegio, y hubo en su obsequio interesante sesión de *cine* y fonógrafo al atardecer.

dejó de anhelar para sí un balón reglamentario de *foot ball* que rifado entre los más asíduos á las comuniones y misas, tocó á Alfonso Llanes. Se distribuyeron para cada familia, hermosos fotograbados en cartulina, de la *Bendición de la mesa* y *Oraciones de la mañana y noche*; y entre todos los presentes, postales y exquisitos bombones.

Fernando Fernández,

Congregante Mariano

* * *

El nuevo curso.

Los días 29 y 30 de Septiembre, fuimos entrando los internos, que encontramos el colegio como rejuvenecido con general blanqueo de paredes y pintura y barnizado de zócalos y muebles en tránsito y salones; las clases reformadas con espaciosos encerados y plataformas, presidiendo en todas el hermoso Santo Cristo, copia de Velázquez; las ventanas que dan á los patios, protegidas con fuertes alambreras, para poner los cristales á cubierto de nuestros balonazos; en la portería nuevos cuadros de completas observaciones meteorológicas tomadas tres veces al día, y á la entrada de la capilla interior, esbeltas pilas para agua bendita de mármol gris y blanco.

El 1.º de Octubre, á las nueve de la mañana, tuvo lugar la solemne apertura de curso en la iglesia del colegio.

Expuesto el Santísimo Sacramento, se cantó el himno invocación al Espíritu Santo *Veni Creator*; siguió la misa, y después de ella se dió la bendición con el Santísimo, y renovaron todos los PP. la profesión de Fe prescrita por el Papa Pío X.

Correspondiendo á los deseos del mismo Sumo Pontífice, manifestados por carta al Cardenal Arzobispo de Toledo con ocasión del Congreso Eucarístico en Madrid, todos los días festivos se expone desde entonces el Santísimo Sacramento al principio de la misa de nueve, y al fin de ella se da la bendición y se hace la reserva.

El 4 de Octubre por la noche, comenzamos los Ejercicios espirituales, que dirigidos con tierna y fervorosa convicción por el R. P. Echarri, los terminamos el domingo 8, con la comunión general por la mañana, y bendición con el Santísimo y Papal por la tarde. La primera División guardó silencio durante los tres días, y de las demás divisiones varios ofrecieron á Dios el mismo sacrificio.

Al día siguiente disfrutamos del primer Campo de curso: después de reñidos partidos de *foot ball*, provistos de la clásica *bolla*, nos encaminamos á la quinta del Sr. Obispo, en Somió, donde comimos, y por la tarde, de excursión á merendar, teniendo á la vista unas veces encantadores panoramas marítimos, y otras preciosos paisajes otoñales.

Y desde el 10 empezamos animosos el ordenado plan del curso, dispuestos á llevarlo á cabo con inquebrantable tesón, persuadidos de que así nos lo exigen la conciencia, el honor y nuestro propio interés.

Amador G. Soto,

Congregante Mariano.

Colegio de Orduña

Desde vacaciones

Carta á mi amigo César, alumno del Colegio de Tudela.

Inolvidable amigo: Me pides en tu última que te explique en qué consistían aquellas empeñadas lides escolares entre los alumnos de 1.º y 2.º curso del Colegio de Orduña, de que se hablaba en la necrología de mi amigo Arco, publicada recientemente en PÁGINAS ESCOLARES. Voy pues á complacerte, agradeciéndote de paso la ocasión que me proporcionas de traer á la memoria cosas y personas para mi de gratísimos recuerdos.

Allá hacia fines de Febrero último, se le ocurrió un día al P. Prefecto, al leernos las notas en el estudio, mandarnos contar las *as* de aprovechamiento que había en el 1.º y 2.º curso; prometiendo á la vez un premio al curso que la semana siguiente sacase mayor número de *as*. Otro día mandó contar las *eis* para ver quién tenía menos; con esto se iba despertando el interés y la emulación, hasta que un jueves finalmente se empezaron á contar con entera regularidad todas las notas, buenas y malas, para sacar el cómputo proporcionalmente al número de alumnos y de asignaturas de ambos cursos.

Ya cuando se normalizó la lucha, el empeño por salir vencedores iba en cada curso creciendo por momentos. Los jueves, al entrar el P. Prefecto en el estudio, parecía que entrábamos en batalla campal para derrotar á nuestros adversarios. Y eran de ver los afectos tan encontrados que se retrataban en los semblantes de todos, según que fueran buenas ó malas las notas que se leían; el placer inmenso con que se recibían las *as*, y la indignación y enojo que producían las *eis*; pues vez hubo en que uno de mis contrarios, sin acordarse de lo sagrado del sitio en que nos hallábamos, pegó un fuerte puñetazo en la mesa al sonar una *ei*, como jurando tomar venganza del ultraje hecho al honor de su clase.

El jueves por la noche nos acostábamos muy preocupados del éxito de la lucha: el viernes esperábamos con ansias el primer recreo para discutir los resultados. Así que apenas sonaba la campanilla para romper filas, todo se nos volvía ir y venir á los PP. Inspectores para averiguar de quién había sido la victoria: y cuando se llegaba á saber, allí era el gritar y aclamar y echar vivas al curso vencedor; mientras que los vencidos cabizbajos y abochornados empezaban á echar cuentas para tomar la revancha la semana siguiente.

Y no solían echarse mal que digamos: en los de segundo sobre todo, sin duda por ser tan pocos,

pues no entrábamos más que quince en campaña, reinaba tal compañerismo, que vencidos ó vencedores (y esto era lo más frecuente) nos comprometíamos desde el viernes á trabajar con todas nuestras energías: y si por casualidad alguno se descuidaba y no sabía bien la lección, en el recreo inmediato á aquella clase le rodeábamos todos, y quieras que no le obligábamos á coger el libro y estudiar la lección en recreo hasta aprenderla para que no le rebajasen la nota.

Increíble parece el influjo que ejercíamos unos sobre otros, pues llegábamos á imponer verdaderos y á veces justos castigos al que se descuidaba notablemente en las lecciones. Tal le sucedió á un chico, por otra parte muy listo y simpático, que tuvo la flaqueza de merecer una *ei*: se le formó juicio oral en pública plaza, y sin que le valieran los buenos servicios que nos prestaban en los paseos sus magníficos lentes prismáticos y su bonito aneroide, tuvo que resignarse á ser condenado y ejecutado en estatua, como reo de lesa honor de clase.

Pero lo difícil en obras de este género, suele ser no el empezar, sino el llevar adelante las empresas, sobre todo cuando los medios no son eficaces. Bien sencillos eran los que nosotros empleábamos. A los pocos días de luchar, colocamos en el estudio dos banderas; y dicho se está que el afán de ver siempre rendida y abatida la bandera de los contrarios, servía de estímulo para el trabajo. También contribuían no poco á mantener vivo el entusiasmo, los premios extraordinarios que se nos concedían, como, por ejemplo, el salir un rato á recreo, mientras los demás estaban estudiando, etc., etc. Ni nos hacían falta estos estímulos, pues nuestro mayor placer consistía en poder decir con santo orgullo que habíamos sacado las mejores notas del Colegio: y así se pasaron semanas en las cuales no había más de una *ei*, y en cambio la mayoría de las notas eran *as*.

Los efectos que de aquí se siguieron, fueron, como se deja entender, saludabilísimos; pues, sin sentir apenas el trabajo, nos portábamos mejor y estudiábamos muchísimo más. Prueba de esto último tué el brillante éxito obtenido en los exámenes de

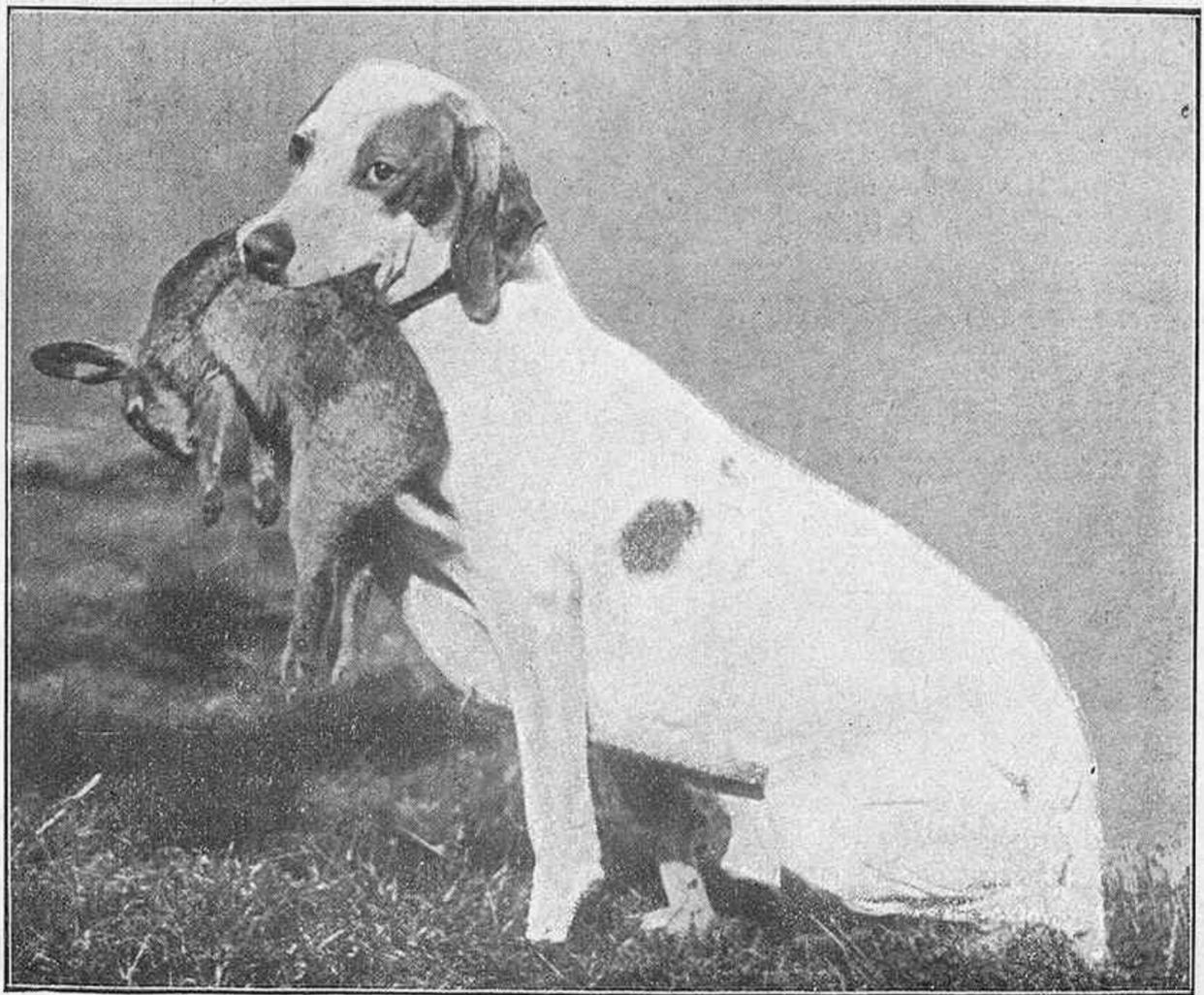
Junio; pues en solo una asignatura, de quince que éramos, merecimos una matrícula de honor, cinco sobresalientes, seis notables y cuatro aprobados.

Ahí tienes satisfecha bien ó mal tu curiosidad.

Ojalá que este entusiasmo y esta emulación por el estudio se despertase en todos los Colegios! Verías cómo se nos habían de pasar los meses sin sentir, aún en los últimos de curso, que á muchos se les hacen tan pesados; y nos acordaríamos después con agrado del curso y disfrutaríamos la satisfacción que suele sentirse siempre de haber cumplido fielmente nuestro deber.

Manda cuanto gustes á tu afmo.

S. de D. Ugarte.

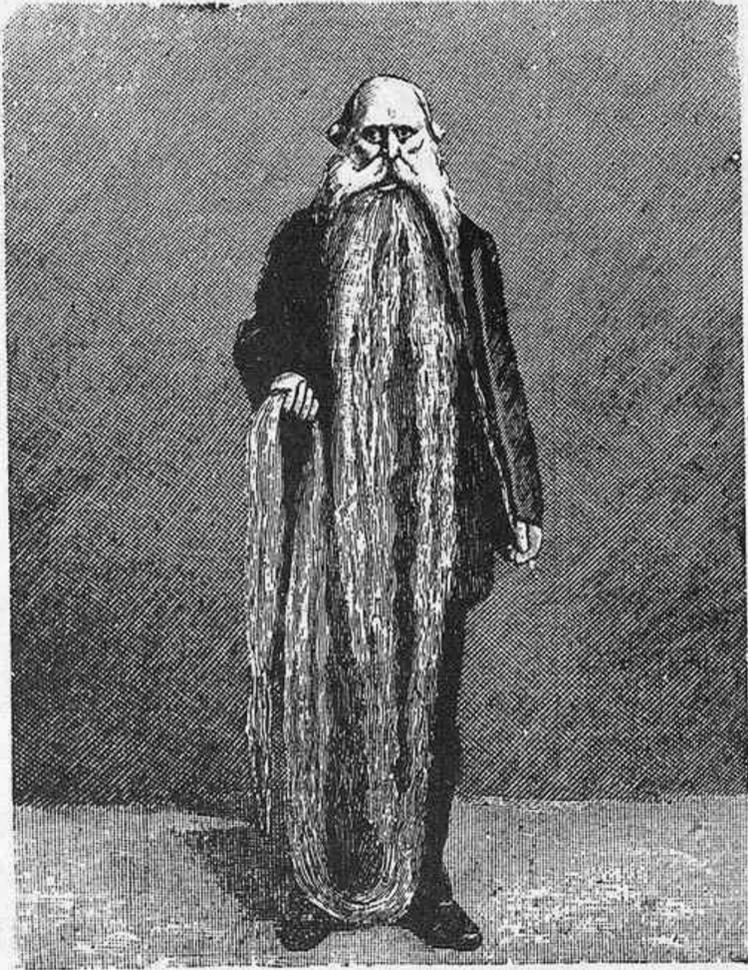


Recuerdo de legítimos y puros goces disfrutados en la noble y sana diversión de la caza.

Rogad á Dios por el eterno descanso de la Sra. Doña Fernanda Sela de Regueiral, que falleció en Rivadeo el día 7 de Septiembre de 1911.

Os lo suplica su hijo Carlos, alumno de Gijón.

LA BARBA MAS LARGA QUE SE HA CONOCIDO



LA tuvo Luis Goulon, obrero en una fundición de hierro de la ciudad de Montlucon (Francia). Empezó á afeitarse á los doce años, y á los catorce tenía una barba de 14 centímetros; á los veintiuno, medía un metro, y á los sesenta y tres, en que le representan los grabados, alcanzaba la longitud de 2,52 metros, siendo su estatura de 1,59 metros.

Los grabados representan á Luis Goulon de pié, sosteniendo su barba con la mano izquierda; y sentado ciñéndola dos veces al cuello, que es como la llevaba ordinariamente.

La peste en la India

CON grande resignación, pero lleno de tristeza y desconsuelo por haber invadido la peste su cristiandad, escribía poco hace un misionero de la India, el P. Nespoloas, pintando con negros matices el lamentable estado por el que atraviesan aquellas infelices gentes, y al mismo tiempo pidiendo una oración ferviente para aplacar á la divina Justicia que tan duramente castiga á los pobres indios del Maduré.

«La peste, dice, apesar de las medidas adoptadas por las autoridades del país que temían ya esta horrible plaga, acaba de cebarse en el territorio confiado á mi vigilancia y evangelización. El pueblo de Sirumakempthy

que cuenta con 700 católicos, está desierto completamente; todos han huido con sus mujeres é hijos, dejando las chozas solitarias y en ellas los cadáveres de los desgraciados que no pudieron escapar de la muerte.

»Si hay espectáculos en el mundo, prosigue en otra parte, que conmuevan fuertemente las fibras de nuestro corazón, uno de ellos es ver pueblos enteros andando errantes por montes y valles en busca de un hogar seguro donde refugiarse de la peste, sin tener un bocado después de largas horas de camino bajo un sol de justicia. ¡Qué triste es para el misionero encontrarse rodeado de cristianos que antes vivían tan alegres en sus humildes cabañas y en quienes ahora se dibuja la más amarga tristeza juntamente con la mayor indigencia que puede darse! Pero preguntará alguno: ¿y dónde han ido á parar mis pobres

cristianos? Al lado oeste de uno de estos pueblos del Maduré aún no combatidos por la epidemia: allí, á lo largo de la vía del ferrocarril han levantado sus humildes viviendas con cuatro palos y hojas de palmera sin más adornos.

Eso sí, para que se vea la caridad cristiana, tuvieron buen cuidado de dar la mejor vivienda á los viejos y enfermos, de cubrir el suelo con esteras para que pudiesen descansar cómodamente y de buscarles algún alimento para que no pereciesen de hambre. Mientras tanto, los demás comen lo que encuentran por los campos y están expuestos á las inclemencias del tiempo.

»Cuánto tiempo estarán mis neófitos en estas improvisadas viviendas, yo no lo sé; pero seguro que será por varios meses; porque la gente de otro pueblo comarcano, después de haber pasado dos meses de esta manera, volvió de nuevo al pueblo á establecerse; mas apenas llegado, el mal se declaró más feroz que nunca, causando un buen número de víctimas.»

Entre tantas desgracias y calamidades, lo que más apena el corazón del misionero, es el porvenir de estos pueblos ayer tan florecientes y hoy tan arruinados.

Es cierto que contempla con los ojos arrasados en lágrimas sus trabajos perdidos, sus sudores infructuosos, sus planes desbaratados, todo, en fin, caído en tierra como por encanto; pero el Señor me lo dió, se dice, y El me lo ha quitado.

Por lo demás, el Padre es el único que calma su dolor en medio del sufrimiento, el único que los anima á llevar con resignación esta prueba del Dios de las misericordias hasta que El quiera, y en fin, y el que se hace todo á todos como otro San Pablo para atraerlos á Cristo.

Por último termina su escrito encomendando á todos que rueguen á Dios para que si es su santísima voluntad, aparte este azote de sus indios; mas si quiere, que reine esta peste en estos desgraciados y pobrísimos pueblos del Oriente por mucho tiempo; suplica que no nos olvidemos de aquellos que son

nuestros hermanos en la fe, para que ya que no corporalmente, con oraciones al menos los ayudemos á llevar esta pesada cruz sin desfallecer en el camino.

Javier,

Congregante Mariano.

El Domingo no empobrece

El insigne Cardenal Gousset, Arzobispo de Reims, contristado al ver tanta profanación de las fiestas, llamó un día á un poderoso comerciante de dicha ciudad y le propuso que diera ejemplo á los demás cerrando su tienda los días festivos.

—No es posible, dijo el ricacho; mis intereses padecerían notable detrimento.

—Hagamos la prueba, replicó el Cardenal; si al fin del año habéis ganado menos que el anterior por cerrar, yo me obligo á abonaros la diferencia, á condición de entregarme vos para mis obras pías lo que hayáis ganado de más, en conciencia.

Hízose el trato, y al terminar el año llegó el comerciante á los piés del Cardenal diciéndole:

—Eminencia, vengo á cumplir mi palabra; le traigo seis mil francos que he ganado más en este año que en el precedente.

APOSTOLADO de la ORACIÓN

Primer grado

NOVIEMBRE

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad

La Piedad Sacerdotal.

ORACIÓN PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen; y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en particular, para que los Sacerdotes cumplan mejor y con más fruto cada día sus deberes.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Respetar á los Sacerdotes, apoyarlos y defenderlos.

En honor de la Virgen del Pilar

se han publicado unas estampas preciosamente grabadas en rico papel, con objeto de propagarlas hasta el punto de que puedan ser colocados varios ejemplares en cada casa; pues su ínfimo precio de venta permite adquirirlas en cantidad para ser regaladas con profusión. Las hay de dos tamaños: de 26 por 39 centímetros, y otras algo menores.

Difícilmente puede hacerse para propaganda, cosa mejor y tan barata. Las estampas mayores se envían á 15 céntimos una ó 12 pesetas el ciento; y las pequeñas á 4 pesetas el ciento.

Pídanse acompañando el importe, á los *Anales del Pilar*.—Apartado 59, Zaragoza.

— Luis Gili, Clarís, 28, Barcelona —

Arte de aprender mucho y bien. *Normas de educación*

intelectual, por el Dr. D. José María Carbó, Pbro., Profesor del Seminario de Barcelona. Un librito de 11 por 19 cm. En rústica, Ptas. 0,40 (Por correo, certificado, Pesetas. 0,70).

Este librito es una feliz iniciativa dirigida á la divulgación, por todos los centros de educación intelectual, de los fallos más prácticos que la razón y la experiencia han consagrado para asegurar el éxito en los estudios.

El autor, con muy buen acierto, ha preferido que un libro de esta índole sea *manual*, á la vez que práctico y económico. Esta forma es sin comparación más ventajosa para que el libro pueda consultarse cómodamente y llegarle á adquirir simpatía, excelente medio para apropiarse las preciosidades que encierra.

Finalmente, como que su precio es sumamente *acomodado* á todas las fortunas, es de augurar para este librito un éxito franco y lisonjero.

* * *

La popular **Biblioteca Escolar Calasancia**, que con tanto éxito viene publicando esta casa bajo la inteligente dirección técnica y pedagógica del Padre Fernando Garrigós, Sch. P., se ha enriquecido con otros tres volúmenes:

Sumario de Aritmética y Geometría.— Páginas de la Naturaleza.—Compendio y Epítome de Geografía Universal.

El «Sumario de Aritmética y Geometría, con el cual se cierra el ciclo de los textos del primer Grado, está escrito para que el profesor menos experimentado haga calculistas en lugar de aritméticos, que es lo que á la enseñanza interesa. A este fin tienden los apuntamientos de oportunísimas *intuiciones*, los multiplicados *ejercicios mentales*, los nuevos procedimientos para la formación de diversas series de números y un centenar largo de pequeños problemas para los ejercicios escritos. En la parte de *Geometría*, el alumno *ve*, mejor que *estudia*, las distintas figuras.

«Páginas de la Naturaleza» es el segundo de los libros de *Lecturas Educativas*. Con decir que es hermano medio de *Páginas del corazón* (primero) y *Páginas de la Historia* (tercero), cuya aceptación inmensa sólo se explica por los resultados prácticos que con su uso se obtienen; que en su disposición son lo más nuevo y lo único que en nuestra lengua se ha publicado y que el Dr. J. Ignacio Valentí ha elogiado calurosamente en el prólogo que le precede, está hecha la presentación de *Páginas de la Naturaleza*.

El tercero es el «Compendio (segundo grado) y Epítome (tercer grado) de Geografía Universal». Todo va en un volumen, intercalada la materia del tercero en la del segundo, pero la forma didáctica y la noble diversidad de tipos las hacen inconfundibles. Con los previos ejercicios de *Exposición*, los *Cuadros sinópticos* y *Ejercicios prácticos* en cada lección, difícilmente se encontrará otro libro similar donde, en tan escaso volumen, se haya concretado la doctrina geográfica de manera tan metódica, científica y práctica al mismo tiempo.

* * *

Eficacia educadora de la primera Comunión á la edad de siete años,

por el R. D. Salvador Rial, Párroco de Bruch. Un folleto en 8.º de 11 por 19 cm. En rústica, Ptas. 0,20; 100 ejemplares, Ptas. 16; 500 ejemplares, Pesetas 75.

Interesante folleto que demuestra brillantemente la eficacia educadora de la primera Comunión de los niños desde que tienen uso de razón:

- I. La Eucaristía educadora de la inteligencia.
- II. La Eucaristía educadora de la voluntad.
- III. La Eucaristía educadora de las pasiones.



"EL MENSAJERO DEL CORAZÓN DE JESÚS"

REVISTA MENSUAL

Órgano del Apostolado de la Oración

Explica las intenciones recomendadas cada mes á los Socios del Apostolado de la Oración.

Propaga el culto del Sagrado Corazón de Jesús, y sirve de lazo de unión á todos los Socios del Apostolado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año, 5 pesetas; tres años, 13; Extranjero, 6; tres años 17.

"DE BROMA Y DE VERAS"

PUBLICACIÓN MENSUAL ANEJA AL "MENSAJERO"

Acaba de aparecer y su tirada alcanza ya el número de 40.000 ejemplares.

Responde á su título: es amena y va al grano.

Tanto por el precio como por su contenido resulta una publicación de las más indicadas para repartirlas como premios en catecismos, escuelas etc., y para propagarla entre todas las clases de la sociedad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un ejemplar de 80 páginas todos los meses, al año pesetas 2.
10 ejemplares (1,75 los doce ejemplares al año); total 17.

25	»	(1,50	»	»	»)	»	37.
50	»	(1,25	»	»	»)	»	62.
100	»	(1,	»	»	»)	»	100.
200	»	(0,90	»	»	»)	»	180.
500	»	(0,80	»	»	»)	»	400.

Dirección: Sr. Administrador de El Mensajero, Agala, 3, Bilbao.

PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada

PARA JÓVENES ESCOLARES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Un año..... 6 pesetas
Número suelto..... 0,60 »

ULTRAMAR

Un año..... 7 pesetas
Número suelto..... 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32—GIJÓN

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.